

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.665>

La percepción de docentes sobre el impacto del COVID-19 en la educación preescolar y las estrategias didácticas empleadas durante el confinamiento

Teachers' perception of the impact of COVID-19 on preschool education and the didactic strategies used during confinement

Tania Acosta Márquez

tacosta@upn.mx

Universidad Pedagógica Nacional
Ciudad de México – México

Olga Rocío Díaz Cancino

ordiaz@upn.mx

Universidad Pedagógica Nacional
Ciudad de México – México

Mariana Hernández Olmos

molmos@upn.mx

Universidad Pedagógica Nacional
Ciudad de México – México

Artículo recibido: 16 de mayo de 2023. Aceptado para publicación: 22 de mayo de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


Este artículo tiene como finalidad explorar y describir las percepciones que tienen los docentes sobre los impactos del COVID-19 en la educación de nivel preescolar. Para ello se optó por una investigación con enfoque cualitativo, la cual fue abordada con base en la fenomenología. Para recolectar la información se realizaron cuestionarios a 33 asistentes educativos que estaban cursando la Licenciatura en Educación Preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional. Se observó que la brecha digital estuvo presente en muchas de las familias ya que algunas tenían problemas para acceder a internet. Las herramientas que se emplearon en mayor medida para brindar las clases a distancia y establecer contacto con los alumnos fueron el uso de plataformas de videoconferencia, WhatsApp, recursos didácticos digitales y videos. Otro aspecto importante fue el visibilizar las problemáticas que se presentaron en la implementación del programa "Aprende en Casa", el cual no logró resolver las necesidades educativas de los educandos. También se exploró el impacto de la crisis de confinamiento al detonar emociones que afectan el desempeño escolar. Respecto a la participación de los padres, algunos docentes mencionaron que éstos estuvieron ausentes, o de estar presentes, restaba autonomía a sus hijos a la hora de realizar las actividades durante la clase virtual. Como consecuencia se observó que los alumnos perdieron autonomía para resolver problemas, les costó trabajo socializar con sus pares, además de perder habilidades psicomotrices y de lenguaje.

Palabras clave: educación en línea, programa aprende en casa, educación preescolar, impacto tic

Abstract

The purpose of this article is to explore and describe the perceptions that teachers have about the impacts of COVID-19 on preschool education. For this, an investigation with a qualitative approach was chosen, which was approached based on phenomenology. To collect the information, questionnaires were applied to 33 educational assistants who were studying the Degree in Preschool Education at the National Pedagogical University. It was observed that the digital divide was present in many of the families since some had problems accessing the Internet. The tools that were used to a greater extent to provide distance classes and establish contact with students were the use of video conference platforms, WhatsApp, digital teaching resources, and videos. Another important aspect was making visible the problems that arose in the implementation of the "Learn at Home" program, which failed to solve the educational needs of the students. The impact of the confinement crisis was also explored by triggering emotions that affected school performance. Regarding the participation of parents, some teachers mentioned that they were absent, or if they were present, they reduced their children's autonomy when carrying out the activities during the virtual class. Therefore, it was observed that the students lost autonomy to solve problems, it was difficult for them to socialize with their peers, in addition to losing psychomotor and language skills.

Keywords: online education, learn at home program, preschool, ict impact

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Acosta Márquez, T., Díaz Cancino, O. R., & Hernández Olmos, M. (2023). La percepción de docentes sobre el impacto del COVID-19 en la educación preescolar y las estrategias didácticas empleadas durante el confinamiento. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 999–1012. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.665>

INTRODUCCIÓN

La crisis de confinamiento que se vivió en México debido a pandemia del Coronavirus causó diferentes estragos en el contexto social, económico y cultural, especialmente en el ámbito educativo, ya que el alumnado y sus familias sufrieron diferentes problemáticas: aislamiento, desempleo, estrés, ansiedad, violencia intrafamiliar, entre otros.

De esta forma, el trastocamiento de la vida cotidiana produjo diversas secuelas en la sociedad mexicana, las cuales afectaron emocional y psicológicamente a los estudiantes y tuvieron efectos directos en su desempeño.

Como en todo el mundo, el Sistema Educativo Nacional no estaba preparado para afrontar esta crisis. La primera estrategia fue implementar la educación a distancia, por medio del uso de plataformas tecnológicas en la televisión y el internet. En la televisión, se crearon programas bajo el formato de "Telesecundaria", siendo esta la primera fase del "Programa Aprende en Casa". En el caso de Internet, al inicio se emplearon programas producidos para televisión, cápsulas, tutoriales e incluso contenidos generados localmente por las mismas escuelas. Para su difusión se usaron aplicaciones tales como YouTube, Facebook. De esta manera el papel del alumno fue de receptor pasivo, consumiendo la información de manera análoga como pasa en la televisión.

Como segunda estrategia, algunas escuelas, tanto públicas como privadas, recurrieron a la implementación de aulas virtuales para facilitar la comunicación bidireccional, la interacción y la participación a distancia de los alumnos en los procesos de aprendizaje. Para ello se emplearon herramientas digitales como Google Meet, Zoom, WhatsApp, Cisco Webex Meetings, entre otras.

Como tercera estrategia se recurrió al uso de plataformas de gestión de materiales educativos, tales como Moodle y Classroom. No obstante, al tratar de implementar estas estrategias surgieron dos obstáculos: accesibilidad y falta de cobertura.

En México no toda la población cuenta con los equipos y recursos económicos para poder acceder a estas plataformas (Televisión e Internet). En la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (INEGI, 2020) se presenta información sobre acceso a Internet y uso de televisión en los hogares. Las personas que habitan en zonas marginales del país carecen de infraestructura y medios económicos para poder acceder a dichos medios. La población que carece de acceso a Internet en zonas urbanas es de 22.7%, mientras que, en el ámbito rural, este porcentaje aumenta sustancialmente a 49.6%. Por su parte, se calcula que en México hay 39.6 millones de hogares, el porcentaje que cuenta con uno o más televisores es de 96.1%, esto implica que hay 152 mil hogares (3.9%) que carece de esta plataforma tecnológica en casa.

A partir de este contexto, la Secretaría de Educación Pública trató de reducir la cantidad de población que estaba sin acceso a los materiales educativos, adaptando, a marchas forzadas los contenidos del programa "Aprende en Casa" difundidos en televisión e internet a la radio.

De esta forma se visibilizó una problemática relacionada con la discriminación social: la desconexión, por lo que aquella población que no contó con los recursos suficientes para usar aparatos electrónicos de comunicación o Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), habían quedado excluidos en un inicio.

Para ello, es importante observar algunos aspectos relacionados con el contexto nacional respecto al impacto de este virus en la educación y algunos elementos teóricos que permitirán entender la problemática.

Pandemia y educación: contexto nacional

La Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) realizada por el INEGI. Esta información se levantó en diciembre de 2020. El objetivo de esta encuesta fue "...conocer el impacto por la cancelación provisional de clases presenciales en las instituciones educativas del país, para evitar los contagios por la pandemia de la COVID-19..." (INEGI 2021). Se realizó una muestra aleatoria a partir de llamadas por teléfono a 5,472 viviendas, las cuales representan a una población de 11,080 personas que contaban entre 3 y 29 años. Es importante mencionar que aquellas personas que no contaron con este medio de comunicación en casa quedaron fuera del estudio. Asimismo, esta muestra tiene representación nacional, calculando el factor para expandir la muestra a partir de la información del Censo de 2020. En 2020 se calculó una población infantil de 3 a 5 años de 6,277,139, la cual corresponde a los estudios de nivel preescolar. Cabe señalar que sólo 56% estuvo inscritos en el ciclo escolar 2020-2021, lo que representa un total de 3,515,198 niños. Es importante mencionar que, de la población inscrita en preescolar, 82.8% acudía a escuelas públicas. El 89.6% tuvo clases o mantuvo contacto con su profesor al menos un día a la semana, mientras que 11.4% no lo tuvo, por lo que 400,733 niños no contaron con la supervisión del profesor durante el tiempo de pandemia. Seguramente en estos casos los profesores mandaron cuadernillos de trabajo para ser contestados por los niños.

En lo que se refiere al medio principal para tomar clases a distancia se obtuvo lo siguiente: 64.2% de los niños usó computadora de escritorio, 16.6% computadora portátil, 12.6% televisión digital, 3.9% tableta, 1.7% celular inteligente, y 1% otro dispositivo.

Sobre las horas dedicadas a las horas dedicadas en la realización de actividades durante las clases a distancia, la mayoría comentó que sus hijos dedicaban de una a tres horas con 57.3%, de 4 a 6 con 25.8%, de 7 o más con 2.6% y 14.3% no proporcionó información al respecto.

Respecto al familiar que apoya a los niños mientras están tomando sus clases a distancia y en sus actividades escolares, 88.2% corresponde a las madres de familia, 8.8% a otra familia mujer, 5.6% al padre de familia, 2.4 a otro familiar hombre, mientras que el apoyo de personas no familiares fue de tan solo 0.9%.

Sobre la disposición de que el niño asista a clases presenciales, 63% de los padres declaró tener mucha disponibilidad, 14.8% algo de disponibilidad, 12.5% poca disponibilidad y 9.7% nada de disponibilidad. Esto puede obedecer al miedo que los padres de familia tienen respecto al contagio que todavía, en el mes de diciembre de 2020, era bastante alto.

Respecto a los niños de 3 a 5 años que no fueron inscritos en este ciclo escolar, se calculó que este correspondía al 44% del total, lo que representa 2,671,941 niños. Las principales razones por las cuales no se inscribió fueron las siguientes: 26% por el contagio de COVID-19 de algún integrante de la familia, 6.2% por qué la escuela cerró definitivamente, 5.5% por desempleo del padre, madre o tutor, 5.1% por falta de recursos económicos, 4.5% por problemas de conexión, 4.5% por que no había escuela o ésta quedaba lejos, lo que equivale al 51.8%. En los demás casos se mencionaron otras razones o la persona no especificó las razones.

Emociones, sesgos cognitivos y aprendizajes en los niños de preescolar

Para empezar con este estudio es importante aproximarse a algunos aspectos teóricos relacionados con la etapa de los niños de preescolar, la cual se ubica entre los 3 y los 5 años. En ésta se generan una serie de cambios biopsicológicos, sociales y culturales que afectan la manera en que el individuo se siente respecto a sí mismo, lo cual incide en su interacción con los

demás. Martínez (2012) hace una reflexión sobre la psicología evolutiva y las posturas de Piaget y Vygotsky sobre el desarrollo cognitivo del niño y la importancia de su conexión con el mundo que le rodea. Para Piaget, el desarrollo cognitivo del niño presenta ciertas fases, en las cuales se van desarrollando distintas habilidades como son el desarrollo y asimilación y utilidad del lenguaje, el pensamiento, la significación, así como las operaciones mentales. Si analizamos los procesos cognitivos de este autor, encontramos que los pequeños que acuden al preescolar se encuentran en la etapa preoperacional. En este momento de su crecimiento, el infante se caracteriza por ser egocéntrico y tener ausencia de empatía hacia los demás. El desarrollo del lenguaje y las habilidades de socialización se van aprendiendo por repetición.

En lo que respecta a Vygotsky, menciona la importancia de la cultura en los procesos de desarrollo cognitivo del niño. De no estar expuesto a una interacción social sería imposible desarrollar el pensamiento y la función autorreguladora de las emociones no existiría.

Lo anterior se vincula a su vez con las emociones y su impacto en el aprendizaje. Es posible observar que a lo largo del crecimiento los niños pueden presentar diferentes estados de ánimo que en un inicio no saben cómo controlar, como son el enojo o ira, miedo o temor, tristeza, depresión, ansiedad, timidez, angustia, ansiedad, indiferencia o apatía, entre otros. Como mencionan Vital, Martínez-Otero y Gaeta el contar con una autorregulación de las emociones en los niños y promover las habilidades cognitivas y emocionales de los docentes para el desarrollo de la empatía hacia sus alumnos podrá minimizar situaciones de acoso y violencia escolar entre pares (2020).

Cuando no se fomenta una educación socioemocional en los alumnos, pueden surgir sesgos cognitivos que tienen un impacto directo en el aprendizaje escolar (Matute, 2019). De esta forma es posible observar afectaciones directas en el rendimiento de los alumnos respecto a las actividades escolares. Como comentan Guevara et. al. (2020):

Los niños preescolares inician la comprensión de sus propias emociones y la de otros, aspectos que sientan las bases para que autorregulen su comportamiento y eviten arranques de conducta emocional, lo que pueden lograr cuando aprenden a pensar en las repercusiones de sus acciones. Este desarrollo cognoscitivo y emocional se asocia con la aparición de conductas prosociales que, a su vez, repercuten en comentarios positivos por parte de las personas del entorno, que mejoran el autoconcepto del niño, propiciando sentimientos y emociones positivas. En suma, a través del aprendizaje socioemocional se crea y se refuerza un círculo virtuoso que promueve el equilibrio psicológico del niño (p.4).

A partir del análisis anterior nos cuestionamos lo siguiente: ¿De qué manera impactan las emociones en el proceso de aprendizaje durante el periodo de la pandemia durante las clases a distancia o en línea? Para contestar a esta pregunta, es importante conocer las características básicas de las nuevas generaciones en el contexto y desarrollo de las TIC y las transformaciones culturales y educativas que éstas han traído consigo.

Área, Borrás y San Nicolás (2012), en su investigación relacionada con la alfabetización digital, reflexionan sobre la relación de la educación y el uso de las TIC. Por principio menciona que estos alumnos ya son nativos digitales, es decir que desde sus primeros años de vida tienen una gran cercanía con estas tecnologías y la manera en que se manejan en el ciberespacio es totalmente cotidiana.

Ahora bien, para entender la construcción de estos nativos digitales, Rifkin (2000) propone el concepto de cultura proteica. Este autor comenta que Proteo representa una construcción ideal para entender a las nuevas generaciones y trata de explicar cómo se han configurado gracias al desarrollo y uso de las TIC. A partir de la tercera ola se detonó una evolución evidente al pasar

de la cultura de la imprenta y la nueva cultura protéica, (la cual describe a millenials y centenials), derivándose de ello una significación diferente sobre los estilos de vida e intereses totalmente opuestos a la cultura de la ilustración. Éstas las podemos detectar a partir de comportamientos y actitudes que se han construido a partir del contacto y uso de la tecnología. Es así como las nuevas generaciones se caracterizan por ser intérpretes creativos, pero con una ausencia de pensamiento crítico, por vincular su estilo de vida con las modas establecidas por el mercado y las industrias culturales.

Esto ha traído como consecuencia una transfiguración en el sentir y pensar que se vincula de manera directa con el consumo, aspectos que pueden verse reflejados desde los primeros años de vida, sobre todo en lo que se refiere a bienes de consumo material, como los juguetes de moda, o simbólico, como los difundidos por las industrias culturales, que configuran desde el inicio el gusto de los pequeños. Sobre ello, Lypovetsky (2006), propone otro arquetipo para entender la cultura posmoderna: Narciso. El autor comenta que el individuo sólo se interesa por sí mismo, por satisfacer sus necesidades y deseos, manteniendo relaciones utilitarias con el otro al convertirlo en un medio para alcanzar sus deseos, como pasa en los niños en su etapa egocéntrica.

De esta forma se puede comprender la manera en que se configuran las nuevas generaciones, sobre todo en el caso de los niños en edad de asistir al preescolar. Morales y Sulay (2017) han evidenciado rasgos similares a los mencionados por Rifkin. La población nacida en el siglo XXI se considera cosmopolita, identificándose con la cultura global más que con la local. Las TIC son un mediador que ofrece una ventana al mundo. Todo estímulo detonado por los dispositivos digitales tiene un efecto inmediato, mismo que es posible gracias a la velocidad y al desvanecimiento de fronteras que ofrece esta tecnología. Estos autores consideran que los nacidos en este siglo son individuos cálidos y extrovertidos, les complace exhibirse, ser mirados e identificados por los demás. Por otra parte, son muy sensibles, inseguros y carecen de tolerancia a la frustración, por lo que muchos autores los han nombrado “la generación de cristal”, ya que son muy pulsionales al recibir una llamada de atención o una crítica.

Para los nativos digitales emplear las tecnologías de la información resulta común, aunque eso no significa que dominen dichas tecnologías y entiendan cómo funcionan. Simplemente son usuarios y parte de la interacción que mantienen con los otros en su vida cotidiana se da en el espacio virtual. De esta manera las TIC han configurado una nueva forma de socialización, así como competencias comunicacionales en los infantes, lo cual también ha tenido un efecto directo en la educación. A las nuevas generaciones se les dificulta trabajar dentro de los esquemas de los modelos de educación tradicional o conductual, siendo el docente el poseedor trasmisor del conocimiento y los alumnos receptores pasivos o de los cuales se buscan ciertos comportamientos a partir de la metodología de la repetición (Valverde, 2019).

A los infantes les encanta la interacción, el uso lúdico de herramientas didácticas innovadoras, de esta forma algunos programas educativos apuestan por el aprendizaje lúdico y dinámico (Díaz-Sarmiento, López-Lambraño, y Roncallo-Lafont, 2017).

A partir de la importancia que las TIC tienen en nuestra vida cotidiana y los cambios culturales que se han construido a partir de su uso es que éstas se habían empleado en algunas instituciones educativas como estrategia para complementar las actividades de los alumnos de diferentes edades y niveles educativos.

No obstante, en el caso de la sociedad mexicana, ésta se vio rebasada por los diferentes problemas sociales que se presentaron como consecuencia de la cuarentena por COVID-19. La marcha del programa “Aprende en Casa” implicó que los alumnos de todos los niveles de educación básica migrarán del aula escolar a la plataforma electrónica o digital. Como ya se

mencionó, el contexto de ese momento fue difícil, lo que implicó que las familias mexicanas se enfrentan a problemáticas como el desempleo de algún familiar, las afectaciones de salud por la pandemia o por la falta de atención de otras enfermedades debido a la saturación de los hospitales, la deconstrucción de los rituales cotidianos, así como a la violencia intrafamiliar, así como la desconexión.

Por lo expuesto anteriormente surge el propósito de esta investigación, la cual está centrada en analizar la percepción de los docentes sobre los siguientes aspectos:

- El uso de las TIC y los medios de comunicación para implementar la educación a distancia con el programa “Aprende en Casa” y el uso del aula virtual,
- Las emociones que se detonaron a partir de la pandemia ocasionaron un impacto directo en el aprendizaje de los alumnos de preescolar,
- El papel de los padres de familia durante este proceso.

MÉTODO

Antes de comenzar con la presentación de resultados, es importante especificar algunos elementos metodológicos. Para esta investigación se operacionalizaron algunos conceptos teóricos y de contexto observados anteriormente sobre la educación a distancia, los cambios psicoafectivos ocurridos en la pandemia y su impacto en el desempeño de los niños. Esta información se analizó desde un enfoque cualitativo, empleando como marco teórico de referencia la fenomenología. Edmun Husler (1890) propone la posibilidad de construir conocimiento a partir de las experiencias de los sujetos, tomando en consideración diferentes aspectos: la temporalidad en la que se presenta la problemática (el tiempo vivido), el espacio donde surgen los acontecimientos (el espacio vivido), los efectos que las situaciones producen en el individuo (el cuerpo vivido), así como las interacciones de la comunidad (relación humana vivida. De esta forma se consideró la experiencia de los docentes en el ciclo escolar 2020-2021, en el cual se continuó con clases distancia o en línea durante el confinamiento por la pandemia. De esta forma se logró conocer mejor sobre el impacto que tuvo el confinamiento y la manera en que se implementó la educación a distancia en la población del preescolar. Para ello se realizaron cuestionarios cualitativos a 33 docentes a partir de la plataforma Formularios de Google. Estos docentes trabajaron como asistentes educativos, además de estar estudiando la Licenciatura en educación preescolar de la Universidad Pedagógica Nacional.

Respecto a las características de los sujetos de estudio, la mayoría trabajaba en un preescolar de la Ciudad de México (81.8%), siendo menor aquellos que desempeñaron su labor docente en algún municipio conurbado del Estado de México (18.2%) y declaró pertenecer a instituciones educativas privadas (84.8%). La media de años de experiencia docente es de 9.1 años y el promedio de niños con los que se trabajó en las sesiones virtuales fue de 10 aproximadamente.

RESULTADOS

La información que se presenta a continuación se divide en cinco categorías de análisis: estrategias didácticas empleadas para poder realizar las clases en línea o a distancia, la opinión sobre el programa “Aprende en Casa” en términos de eficiencia para el alcance de los aprendizajes esperados, la percepción de los docentes respecto a las emociones que observaron en los niños durante las clases a distancia o virtuales, la actuación de los padres de familia durante este proceso, así como los retrocesos que observaron en los alumnos al regresar a clases presenciales.

Respecto a las estrategias didácticas, en promedio las maestras optaron por el uso de 4 herramientas didácticas diferentes, empleando principalmente el uso de plataformas de

videoconferencia (75.8%), videos (75.8%), recursos didácticos digitales (72.7%), WhatsApp con textos o videollamadas personales (69.7%). No obstante, hubo casos en los que se buscó replicar las dinámicas de las clases presenciales en el entorno virtual, 18.2% de las docentes se basó en esta estrategia siempre, 42.4% frecuentemente, 33.3% a veces y 6.1% buscó otras formas de acercarse a los niños por los medios digitales. Esto puede entenderse debido a que muchos de los docentes no contaban con las competencias digitales para poner en práctica esta modalidad educativa, misma que fueron apropiando conforme experimentaron otras formas de realizar su práctica docente.

Ahora bien, sobre la opinión de los docentes respecto a las estrategias empleadas y la efectividad de éstas comentaron opiniones polarizadas al respecto:

- Considero que fue muy acertada ya que los niños y las niñas pudieron continuar, en la medida de lo posible, con su rutina. Esta estrategia les ayudó tanto académica como emocionalmente.
- Si, ya que no había clases presenciales, de esta manera sabemos el avance que tienen los niños para así dar un seguimiento a su aprendizaje.
- Si, porque los niños siguieron teniendo sus clases y, a pesar de ser virtual, buscamos siempre que hubiera interacción entre ellos y la participación.
- En algunos casos sí, en otros no, ya que no se contaban con los equipos necesarios para poder conectarse a las clases.
- No, porque no hubo interacción con los niños y la participación fue muy poca por parte de los padres de familia.
- No, ya que los niños no se conectaban y los padres decían que no contaban con equipo de cómputo.

Como se puede observar en las opiniones expresadas anteriormente, se puso en evidencia diferentes aspectos que se relacionan con la brecha digital, la participación de los padres, así como la atención a los alumnos, los aprendizajes esperados y el apoyo socioemocional que se trató de brindar a los niños a distancia. Puede ser que la diversidad en las respuestas obedezca a las posibilidades de los padres de familia de tener acceso a las TIC y la disponibilidad de tiempo para apoyar a sus hijos.

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, el gobierno federal implementó el programa "Aprende en casa", en éste empleó diferentes plataformas de comunicación como la radio, la televisión y el Internet como estrategia para transmitir los diferentes contenidos de cada nivel a los estudiantes de educación básica, como fue el caso del nivel de preescolar. No obstante, es importante visualizar que sólo 33.3% de las entrevistadas empleó esta plataforma. Sobre la eficiencia de este recurso para las clases a distancia, en su mayoría las docentes opinaron que ésta era una estrategia medianamente eficiente (45.5%), mientras un número considerable consideró que era totalmente ineficiente o ineficiente (42.4%), siendo mínimo el número de docentes que piensan que "Aprende en casa" fue una estrategia eficiente para poder implementar las clases a distancia (12.1%). Algunas de las opiniones referidas sobre la ineficiencia del programa fueron las siguientes:

- Los contenidos no llamaron la atención de los niños, fueron poco dinámicos.
- Era imposible mantener la atención de los pequeños.
- Las clases eran aburridas.
- No tenía nada que ver con los aprendizajes esperados.
- Fueron programas que no cubrían las necesidades de cada uno de los niños, pues cada niño tiene diferentes formas de aprender.
- Los contenidos no eran de apoyo respecto a las estrategias de mi centro de trabajo.

- Las actividades estaban desfasadas respecto al grado que se estaba atendiendo.
- Se llevaron las clases muy parecidas como si los alumnos hubieran estado en presencial.

Lo anterior pone en evidencia que la educación a distancia, empleando el programa “Aprende en Casa” no consideró los planes y programas de estudio, las necesidades educativas del estudiantado, además de que buscó trasladar las estrategias de las clases presenciales a la modalidad de educación a distancia, mismas que no tuvieron resultado en una población donde la concentración resulta difícil si no se apoya de actividades lúdicas.

Otra pregunta que se realizó sobre el programa “Aprende en Casa” estuvo relacionada con la efectividad para lograr aprendizajes significativos en los alumnos de preescolar. El 57.6% mencionó que este fue mediocre, 27.3% que fue malo para detonar en los pequeños dichos aprendizajes, y sólo 15.2% consideró que éste fue bueno. Los resultados son consistentes si observamos las respuestas relacionadas con la efectividad de los programas. Ahora bien, estos resultados se desprenden de las siguientes opiniones:

- Considero que no, porque no todos tienen las mismas capacidades de aprendizaje y no están adecuadas para niños con capacidades diferentes.
- Fueron tediosos, revolvían los grados y no captaron el interés de los niños.
- A veces las actividades de “Aprende en Casa” no lograban el objetivo y era necesaria implementar otras estrategias para lograr el aprendizaje.
- Porque los programas yo sólo los usaba para repaso de temáticas, nunca fueron la actividad principal en las clases a distancia.
- Un niño de preescolar debe aprender jugando y se distrae con facilidad, así que el programa no capta la atención del pequeño y los padres de familia no tienen la dedicación de realizar las actividades, así como los temas que se transmiten.

Las opiniones reflejadas en este aspecto se vinculan con las referidas a la eficiencia de dicho programa, poniendo en evidencia que el grupo de preescolar necesita otro tipo de estrategias para aprender, mismas que deben lograr captar su atención. Además, es necesario que la interacción que se debe darse entre el profesor, el alumno y los padres de familia logre implementar actividades lúdicas que llamen su atención y que ayuden a vincular los aprendizajes esperados y los objetivos de cada clase.

Ahora bien, es importante preguntarse sobre las emociones que las clases a distancia o virtuales despertaron en los pequeños. Haciendo una recopilación de lo descrito anteriormente se pone en evidencia que, a esta edad, las clases a distancia pueden ser aburridas por la falta de interacción. Al hacer una indagación sobre la detección de los docentes respecto al sentir de los alumnos reflejados en las clases virtuales mediante el contacto que se pudo establecer con los pequeños, comentaron que detectaron frustración (63.6%), enojo (45.5%), ansiedad (39.4%), apatía (36.4), indiferencia (33.3%), tristeza (33.3%) y miedo 27.3%) en los pequeños mientras interactúan con ellos. Al preguntarles a las docentes de la forma en que estas emociones podrían tener un impacto en el aprendizaje de los niños contestaron lo siguiente:

- Afectaron enormemente, a tal grado de no hacer tarea, no ponían atención, lloraban apagaban su cámara, se levantaban de su lugar y se iban o simplemente no continuaban con la clase.
- Vieron las tareas y actividades como castigo y perdieron el interés, desaprovechando la visión de lo que es la escuela. Además, se vio el poco interés que tuvieron los padres por las actividades escolares de sus hijos, lo dejaron en un segundo plano.

- Muchos niños no querían trabajar por el hecho de que sus papás no lograban tener mucha paciencia, eso les causaba enojo o miedo a realizar actividades, por eso muchos dejaron de participar y se fue creando rezago.
- En algunos pequeños si afectan las emociones ya que no sabían manejarlas cuando algún familiar estaba enfermo en casa o por una pérdida familiar, y eso hacía que no se conectaran o que se las pasan llorando en clase en línea.
- Las emociones de los niños afectaron porque los niños las externaron. Por ejemplo, si entraban enojados o tristes no prestaban atención a las indicaciones y preguntaban constantemente si la clase ya iba a terminar. Si los niños entraban contentos esa actitud ayudaba a prestar atención, seguir indicaciones, realizar actividad física y completar sus trabajos, y participar en los repasos continuos.

Como se observa, para los alumnos de preescolar fue difícil concentrarse en clase, siendo un aspecto importante la participación de los padres, la cual tuvo una mala calificación por parte de las docentes: una tercera parte opinó que éstos fueron indiferentes con las clases de sus hijos (33.3%), en menor número opinaron que ésta fue negativa (21.2%), otras consideraron que su participación fue positiva (30.3%) y sólo una minoría consideró que esta fue muy positiva (15.2%).

Las opiniones al respecto fueron muy diversas:

- Todos los papás del grupo participaron con sus hijos, asistían a la escuela cuando se les tenía que entregar material, solo a dos padres de familia se les observó poca participación.
- Considero que fue algo a lo que los padres de familia no estaban acostumbrados y tuvieron que adaptarse poco a poco.
- La mayoría de los padres de familia mostraron poco interés para realizar las actividades con los niños, argumentando falta de tiempo y exceso de trabajo. Al principio intentaron participar, pero después de un tiempo ni los mensajes contestaron.
- Percibía que en lugar de ser un apoyo para el niño(a) los limitaban o ejercían algún tipo de presión para el trabajo y desenvolvimiento de los alumnos.
- Solo algunos padres participaban realmente. Muchas veces solo mandan evidencia una vez por semana y otros argumentaban que no tenían tiempo.
- Derivado a las clases virtuales los alumnos crearon una dependencia ante las facilidades que les otorgaban sus padres en casa. Esto por brindarles las respuestas de los ejercicios indicados, ser alimentados en la boca en horas de clase, presentarse en pijamas o simplemente ignorar las indicaciones por parte de los docentes.

Como se observa, los padres de familia se comprometieron de diferente forma con sus hijos. Algunos estuvieron presentes durante todas las actividades, otros sólo participaron tangencialmente y algunos, más que un apoyo resultó una limitante al tenerles poca paciencia a sus hijos y no apoyarles en las actividades por desarrollar, mientras que otros no dejaron que el niño fuera autónomo ya que les hacían resolver todo. Por otro lado, hubo padres comprometidos que fueron colaborativos con las profesoras. Este tipo de resultados evidencia la necesidad de sensibilizar a los padres de familia respecto a la importancia que tiene el tiempo y compromiso que deben dedicarles a sus hijos en la realización de sus actividades escolares.

Los docentes observaron diferentes retrocesos en los alumnos al regresar a clases presenciales. Los principales se relacionaron con lo siguiente:

- Principalmente la autonomía, les costó mucho trabajo hacerse cargo de sus pertenencias, hacer cosas por sí solos sin requerir ayuda. Prácticamente se tuvo que empezar de cero con varios niños, muchos de ellos no reconocían ni las vocales.

- La socialización, aprender a tener reglas, el lenguaje y la psicomotricidad.
- Observé que los niños no tienen ubicación de espacio en sus cuadernos ya que no lo exigen o no lo guían como se debe de trabajar, aun cuando se ve mucho interés en querer aprender.
- La motricidad, la interacción con sus compañeros y emocionalmente con miedo ya que algunos son la primera vez que conviven. Con el mundo que los rodea.
- En la empatía, en el lenguaje un poco y en los hábitos.

Analizando las respuestas anteriores, podemos observar que los niños presentaron algunos retrocesos al regresar a clases presenciales, perdieron avances en la construcción de su autonomía y regulación de las emociones, la capacidad de resolver problemas, el desarrollo de la motricidad fina y gruesa, habilidades del lenguaje, así como pérdida de empatía y habilidades sociales.

COMENTARIOS

La problemática de la desconexión, (que ya desde 2004, García-Canclini identificaba como una nueva forma de desigualdad social), el trastocamiento de los rituales cotidianos, los cuales son esenciales para dar sentido a la existencia humana (Han, 2020) y los sesgos cognitivos que se presentaron por la detonación de las emociones disparadas por la pandemia (tales como el miedo y la ansiedad) impactaron directamente en la conducta y los procesos de aprendizaje de los alumnos de educación básica (Matute, 2020).

En este diagnóstico se describen diferentes problemáticas vividas durante el periodo de pandemia y la implementación de las clases a distancia o virtuales en los alumnos de preescolar. Por principio cabe destacar el problema que muchas familias mexicanas tienen respecto a la desconexión o la conexión limitada a internet. Existe un sector de la población que no tiene acceso a internet, y de quienes lo tienen, la mayoría es a partir de un teléfono celular. Esto implica un costo mayor en cuanto al pago de datos, además de que la conexión depende de la calidad del servicio que las compañías de telecomunicaciones ofrecen.

Por otro lado, es importante ver la efectividad que tuvo la estrategia implementada en cada una de las escuelas, la cual utilizó sobre todo plataformas de videoconferencia, WhatsApp, videos y algunos materiales didácticos que ofrece internet para las clases. En este sentido, es patente que, para el uso de clases a distancia o virtuales, se deben buscar estrategias distintas a las que se abordan en las clases presenciales, ya que, como diría McLuhan y Fiore “el medio es el mensaje” y cada plataforma cuenta con un lenguaje propio y procesos de codificación distintos (1967).

Es importante mencionar que sólo un tercio de los docentes que participaron en este estudio comentaron que emplearon el programa “Aprende en Casa”, ya que en su mayoría, las instituciones trabajaron a partir de sus propias estrategias, incluso consideraron que este programa no estaba acorde con los aprendizajes esperados y los objetivos planteados en los planes de estudio de la SEP. Asimismo, la mayoría consideró que éste era medianamente eficiente o ineficiente, por lo que se refleja que no hubo confianza en la propuesta del gobierno federal. Esto se vincula con la percepción de que éste no logró que los niños alcanzaran los aprendizajes esperados, ya que la mayoría de las docentes opinó que su efectividad fue mediocre o muy mala.

Otro aspecto observado durante esta investigación fueron las emociones que se detonaron en los niños durante estas clases y el efecto que tuvieron en su desempeño. Como se observó la mayoría reflejó sentir frustración, enojo, apatía, indiferencia, tristeza y miedo, mismas que, como

dice Matute (2019), sesgos cognitivos que pueden tener un efecto directo en el aprendizaje, mirada que es compartida por varias de las docentes que participaron en el estudio.

Por último, y no por ello menos importante, la participación de los padres de familia fue diversa. Aunque hubo padres que estuvieron atentos y apoyaron a los pequeños en las actividades escolares, también se dio el caso de algunos que no se involucraron de la misma manera por falta de tiempo. En el caso de aquellos que estuvieron atentos, se puede observar dos impactos: uno positivo, al estar guiando al niño o niña en la realización de las actividades, mientras que por el contrario otros fueron intrusivos, anulando la autonomía del niño. Este tipo de situaciones tienen que analizarse con la finalidad de buscar que la participación de la familia coadyuve al desarrollo educativo y social de su hijo. Como se observó al final del análisis, muchos pequeños tuvieron retrasos o regresaron con serias limitaciones en cuanto a su desarrollo psicomotriz, sus habilidades sociales, su autonomía, su habilidad para comunicarse y resolver problemas, que seguramente impactarán en la seguridad y formación de la identidad del pequeño. Este efecto se debe, por un lado, a la ineficiencia de las clases a distancia y en línea, así como por la actuación de los padres de familia, quienes deben comprometerse activamente en la educación de los hijos, sin por ello atentar su autonomía.

REFERENCIAS

Area, Manuel., Borrás, José F., San Nicolás, Belén. Educar a la generación de los Millennials como ciudadanos cultos del ciberespacio. Apuntes para la alfabetización digital. Revista de Estudios de Juventud, N° 109. http://www.injuve.es/sites/default/files/cap1_109.pdf.

Álvarez-Gayou, J.L. (2003). Cómo hacer una investigación cualitativa. ISBN: 968-853-516-8. Paidós: México.

Díaz Sánchez, Josefina. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 11 (29), 431-457. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=140/14002906>

Díaz-Sarmiento, C., López-Lambraño, R., Roncallo-Lafont, L. (2017). Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los baby boomers, X y millennials. Clío América, 11 (22), 188-204.

García-Canclini, N. (2004). Diferentes, desiguales y desconectados: Mapas de la interculturalidad, Barcelona, Gedisa.

Guevara, C. Y., Rugerio, J. P., Hermosillo, A. M. y Corona, L. A. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 22 (26), 1-14. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>

Han, Byung-Chul. (2020). La desaparición de los rituales. Barcelona: Herder.

Igartua, J.J. (2006). Métodos cuantitativos de investigación en comunicación. ISBN-IO: 84-9790-271-8. Barcelona: Boch.

INEGI. (2021). Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación 2020 (ECOVIED), Datos abiertos. https://www.inegi.org.mx/investigacion/ecovied/2020/#Datos_abiertos

Lipovetsky, G. (2006). La era del vacío. Barcelona: Anagrama.

McLuhan, Marshall., Fiore, Quentin, Fiore. El medio es el mensaje: Un inventario de efectos. Buenos Aires: Paidós.

Martínez, Tórrres, Mércé. (2012). Psicología de la comunicación. Departament de Psicologia Bàsica de la Universitat de Barcelona: Barcelona.


Matute, Helena. (2019). Nuestra mente nos engaña. Sesgos y errores cognitivos que todos comentemos. Eslovenia: Shackleton Books.

Morales, Juan Carlos, Sulay, Ingrid. (2007). Millennials, centennials, tecnología y educación superior: El modelo LEKTURE. Consultado el 13 de mayo de 2020, disponible en <https://www.researchgate.net/publication/318447618>.

Rifkin, J. (2000). La era del acceso: La revolución de la nueva economía. Barcelona: Paidós.

Valverde Rojas, Marjori. (2009). La comunicación pedagógica: Elemento transformador de la práctica educativa. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, 9(2), ISSN: 1409-4703, pp. 1-18

Vital Valquier, Laura M., Martínez-Otero Pérez, Valentín, Gaeta González, Martha L. (2020) La empatía docente en educación preescolar: un estudio con educadores mexicanos. Educação e Pesquisa, 46. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634202046219377>.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .